

Neumólogos advierten de que el exceso de cloro origina asma

La mezcla del gas con otras sustancias puede dañar a los más pequeños

INMACULADA ESPINILLA ■ JAÉN

Son el mejor remedio contra el calor estival, pero, también, pueden convertirse en el origen de un problema. Y es que, según advierte la Asociación de Neumología y Cirugía Torácica del Sur (Nemosur), el exceso de cloro en las piscinas podría incrementar las posibilidades de que un menor desarrolle síntomas asmáticos.

La explicación la ofrece el neumólogo jiennense Bernardino Alcázar: "El cloro es un gas y al entrar en contacto con otras sustancias como el agua, el sudor, la saliva o la orina produce cloramina", explica el facultativo. Esta sustancia, según Nemosur, puede lesionar el epitelio pulmonar y originar síntomas asmáticos —como tos, pitos en el pecho y ahogo— o desencadenar asma en niños predispuestos. Se genera por la mezcla del ácido hipocloroso —desinfectante resultante del cloro con el agua— con la saliva, el sudor y la orina.

Bernardino Alcázar detalla que la cloramina irrita la mucosa mucal. Por este motivo, la posibilidad de desarrollar estos síntomas aumentan cuanto menos edad tenga el menor. Y es que en edades por debajo de los 6 o 7 años, los niños más que nadar, chapotean,



CONTRA EL CALOR. Jiennenses se bañan en la piscina de Las Fuentesuelas, en una imagen de archivo.

tean, por lo que inhalan y degluten más partículas de cloramina. Los niveles de esta sustancia son mayores en las piscinas cubiertas y con malas condiciones higiénicas.

Ante esta situación, la pregunta es: ¿Cómo minimizar los riesgos en el menor? La respuesta es sen-

cilla. El neumólogo recomienda tomar un baño antes de entrar en el agua para eliminar el sudor. De la misma manera, es importante que los niños no permanezcan mucho tiempo en el vaso acuático, sobre todo, cuando se sospecha que tiene un exceso de cloro,

evitar que traguen agua y, por supuesto, cuando empiecen a toser, sacarlos. Además, Nemosur recomienda comprobar que las instalaciones cuenten con las condiciones adecuadas, exigir el uso de pañales específicos y evitar exposiciones prolongadas al cloro.